

Emergencia sanitaria

Tarragona supera el pico de la segunda ola y bajan ligeramente los ingresos

El Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre estabilizan sus datos, aunque la situación sigue siendo muy delicada



La presión en los hospitales catalanes continúa siendo elevada. FOTO: AEN

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote
Camp de Tarragona 736 ▼
Terres de l'Ebre 607 ▼
(más de 100: riesgo alto)

Rt (velocidad de contagio)
Camp de Tarragona 0,93 ▼
Terres de l'Ebre = 0,85 =
(más de 1: el virus crece)

Incidencia acumulada a 14 días
Camp de Tarragona 828,56 ▼
Terres de l'Ebre 746,21 ▼
(hay que llegar a 25 casos)

Tasa de positividad de las PCR
Camp de Tarragona 11,96% ▼
Terres de l'Ebre 9,76% ▼
(más de 5%: descontrol del virus)

Nuevos contagios de ayer
Camp de Tarragona 235 ▲
Terres de l'Ebre 67 ▼

Personas hospitalizadas
Camp de Tarragona 226 ▼
Terres de l'Ebre 55 ▼

Ingresados en UCI
Cataluña: entre camas del SISCAT y centros sanitarios privados 562 ▲

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Tarragona parece haber dejado atrás definitivamente el pico de la segunda ola, a pesar de que la mejoría es lenta y la situación asistencial en los centros de salud sigue siendo extremadamente delicada. Los datos epidemiológicos continúan bajando desde que las restricciones en hostelería, comercio y en la propia calle –el toque de queda nocturno es un ejemplo– surtieran efecto pero ahora ese retroceso se percibe ya en la situación sanitaria, aunque tímida y de manera incipiente, a la espera de más perspectiva.

El Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre han conseguido reducir la cifra de hospitalizados. Si esta semana se llegó a un techo de 303, desde entonces la cifra se ha ido reduciendo. Ayer se registraron 281, firmando un descenso de un 7%, aún mínimo, pero esperanzador, porque la tendencia parece ser a la baja después de varias semanas de aumento, prácticamente desde principios de octubre. Sin embargo, las cifras siguen siendo crudas y la cautela por parte de las autoridades sanitarias es máxima, para no bajar la guardia. Ayer hubo cuatro muer-

tes más en la provincia y 302 contagios. De ellos, 235 fueron en el Camp de Tarragona, que acumula un total de 16.760. El Ebre registró 67 positivos en las últimas 24 horas, para un agregado de 4.464. Desde que empezara la pandemia, a mediados de marzo, se han contagiado con el SARS-CoV-2 un total de 21.224 tarraconenses según los registros de Salud.

A finales de la semana pasada,

Salut sostiene que el pico ha quedado atrás pero que la desescalada será muy progresiva

la Generalitat afirmó que se había superado el pico máximo de contagios de esta segunda ola, aunque Marc Ramentol, el secretario del Departament de Salut, sostenía que la tendencia no se percibe en los hospitales, si bien «los ingresos crecen, aunque a menor ritmo». Hay otros marcadores que sirven para ser optimistas. Uno de ellos es el riesgo de rebrote, que en el Camp de Tarragona alcanzó un pico disparado el 21 de octubre de 1.149 puntos, multiplicando por diez lo aconsejable, ya que

281

● Ayer había en la provincia 281 personas hospitalizadas por Covid-19, un ligero descenso respecto a las más de 300 que se registraron durante la semana pasada.

4

● Salut notificó cuatro fallecidos por coronavirus, dos de ellos en el Camp de Tarragona y otros dos en las Terres de l'Ebre. La pandemia se ha cobrado 624 vidas en la provincia.

una amenaza de 100 ya se considera alta. La caída ha sido bastante acentuada desde entonces y ayer el índice se ubicó en 736, todavía altísimo, pero en buena dirección. Similar situación se reproduce en el Ebre. El 26 de octubre se llegó a un riesgo de 1.121 que luego ha ido retrocediendo progresivamente hasta el actual 607, prácticamente la mitad. Aún queda trabajo por delante para recortar esos índices y dejarlos en valores aceptables.

Mantener la Rt por debajo de uno
Otro de los indicadores valiosos para calibrar el rumbo epidemiológico es la Rt, como se denomina a la velocidad de contagio. Ese indicador tiene que ser inferior a uno para que la pandemia se empiece a controlar. La Rt se sitúa tanto en la región sanitaria del Camp de Tarragona (0,93) como en las Terres de l'Ebre (0,85) por debajo de ese umbral. Ya lleva varios días en esa situación, aunque es necesario mantenerla en ese rango para evitar que la situación se vuelva a complicar.

Por primera vez en mucho tiempo, baja la incidencia acumulada a 14 días, que pasa de 839 casos a 828 en el Camp de Tarragona y de 759 a 746 en el Ebre, mínimos re-

cortes, pero que pueden ser un inicio de la estabilización. Son, en esencia, datos para una ligera esperanza, que se combinan con la virulencia persistente de una pandemia que en las comarcas tarraconenses se ha cobrado 624 vidas.

En el global de Cataluña, el riesgo de rebrote se redujo a 697 (-23) y la Rt se mantuvo en 0,93, mientras que la incidencia a 14 días bajó a 787. Se declararon 3.199 nuevos casos, se notificaron 53 muertes más y los ingresos en la UCI subieron en 11 personas.

Seguir bajando la curva del coronavirus es una labor muy costosa en la que cualquier paso en falso podía echar al traste lo conseguido hasta ahora. Solo la mejora de estos datos y el descenso de la presión en los hospitales permitirá iniciar una desescalada de las medidas que la Generalitat ha dicho que será muy progresiva, para no caer en los errores cometidos al salir del confinamiento tras la primera ola.